

Nuestra madre en Alicante

Desde mi llegada a Alicante el 15 de abril de 2012, solo he podido ver a mi madre el primer día, ya que no sabía que iba a venir. Sin embargo, le avisé de mi llegada un par de días antes, pero dada su delicada edad de 88 años, creo que debió olvidar que iba a visitarla. Isabelle, para impedirme entrar en casa, llamó a la policía e hizo declaraciones falsas. Mientras me interrogaba la Guardia Civil, vi en una hoja de papel A4 pegada a la pared que todas las declaraciones falsas se castigan según el artículo 456 del Código Penal. Me quedaré en Alicante el tiempo necesario para aclarar el asunto con la Guardia Civil, además de atender otros asuntos muy urgentes. Como ambos están conspirando para impedirme ver a mi madre, les pido que dejen de actuar así. Como saben, mi madre me quiere muchísimo y siempre se alegra enormemente de verme. Así que cada vez que Isabelle hace una rabieta por mi llegada o le grita a mamá para que no me hable, me duele profundamente ver la tristeza y el dolor en sus ojos. Mamá quiere vivir en paz y que nos llevemos bien. Creo que todos podemos estar de acuerdo en que ha sido una madre excelente y, por lo tanto, merece un trato de primera clase por nuestra parte.

Una vez más, les pido a ambos que reconsideren sus sentimientos hacia mí para que podamos sentarnos a hablar sobre nuestras diferencias.